Sale el sol á las 5 y 21 minutos. Número 20. Pónese el sol á las 6 y 39 minutos.

Diario Balear

del lúnes 21 *de abril de* 1834.

San Anselmo obispo y doctor.

DE LA GUERRA CIVIL

Y DE SU PRINCIPAL REMEDIO.

Segun las épocas y la diferencia de sus sucesos; han variado y tienen que variar necesariamente el espíritu público y la legislacion de los pueblos. Lo mas difícil es acertar con el camino que debe seguirse para conservar la independencia política y la fuerza del gobierno; sea el que fuere; cuando llegan las crisis nacionales que sirven de transicion para pasar de un estado político á otro nuevo. Si el hombre no estuviera dotado de pasiones y de razon, la sociedad permaneceria constantemente en una situacion uniforme; y la historia seria un cuadro monótono é insignificante. Cuál es pues, el deber del legislador, del publicista, del hombre de estado? Examinar la modificacion de las ideas, la naturaleza de las necesidades públicas, el rumbo de las opiniones y de las inclinaciones, las posiciones interior y esterior, y segun lo que resulte de este exámen buscar la satisfaccion de los deseos justos y de las exigencias que por la fuerza misma de las cosas son irresistibles: Los hechos suelen asemejarse, y cuando no se para la atencion sino en esta semejanza, y no en la diversidad de los accidentes accesorios; se cometen errores muy funestos. La civilizacion progresiva de las naciones hace que los medios no puedan ser siempre idénticos al aplicarlos á acontecimientos parecidos.

La España sostuvo, á principios del siglo XVIII, una guerra de sucesion, y entusiasmada por la causa de Felipe V, triunfó al fin de los obstáculos de muchas especies que la asaltaron y afligieron: El desenlace fué la victoria á favor del monarca que queria; pero este pudo usar de ella para destruir los fueros de las provincias que se le opusieron. Asi, pues, aquella larga y terrible lucha terminó en un sentido contrario á las libertades públicas. Un siglo despues intentó Napoleon usurpar la corona y colocarla en las sienes de su hermano José. Esta vez los sentimientos nacionales fueron enteramente diferentes. El amor de la libertad se combinó con el de la independencia; el convencimiento de que nuestros males venian de la debilidad causada por el despotismo nos hizo severos al buscar el remedio para impedir su reaparicion; y acaso se llevaron las restricciones de la autoridad real á un esceso peligroso y por consiguiente mal entendido. Entre el tumulto de los combates y con la ausencia total de nuestros príncipes, la esencia monárquica habia casi desaparecido, y los sucesivos gobiernos desde 1808 hasta 1814, tuvieron una fisonomía sobradamente democrática. No era esta compatible con un trono que venia á ocupar un monarca á quien sedugeron los que siempre estuvieron interesados en la duracion de los abusos y del despotismo que los protegía. Esta faccion infame no solo no conservó nada de lo que pudo ser útil en la reforma de nuestras leyes políticas, sino que para consolidar sus planes buscó ausiliares, unos que ya no existian en tiempo de Cárlos IV; y otros que estaban sumamente decaidos y á quienes trató de proporcionar nuevo vigor y preponderancia. Cayó este sistema absurdo y feroz en 1820, y si cavilosos fueron los legisladores que formaron las instituciones de 1812, por los avisos de nuestra historia ya antigua ya moderna; mas cavilosos tuvieron que ser precisamente los que fueron llamados á representar la Nacion, desde 1820 hasta 1823; viendo los desastres esperimentados en seis años de reacciones y de opresion escandalosa. En esta ocasion, al ser invadida la España por un ejército estrangero, invasion aplaudida por una parte de la Europa y equivocadamente consentida por otra, nuestra defensa ya tenia otro carácter que el que tuvieron las guerras anteriores que hemos citado. Quiso el destino que tambien esta vez sucumbiese el partido que peleaba por las libertades públicas, y el enemigo tenaz é incorregible de ellas forjó aun cadenas mas pesadas y no vivió sino á fuerza de proscripciones y de suplicios. Estas tres épocas han tenido un aspecto muy distinto; en la primera dominó acaso el orgullo nacional; en la segunda el amor de la independencia; en la tercera el entusiasmo de la libertad.

Hénos hoy en una nueva, donde se mezclan y confunden estos tres sentimientos. El orgullo nacio-

nal adopta sus ilustres tradiciones, y la ley de sucesion á la corona que defendemos, nos recuerda dias de grande poderío; el amor de la independencia nos desmuestra que si nos sometiésemos al yugo de nuestros contrarios, políticamente hablando, seriamos borrados del mapa de la Europa; el entusiasmo de la libertad nos impele á procurar la resureccion de nuestras antiguas glorias y de nuestros antiguos fueros, acomodados á la ilustracion y á las necesidades del siglo. Ni se trata únicamente de la persona que ha de reinar, ni se temen desmembraciones territoriales; se trata de un trono, ocupado sí por la legítima poseedora, pero que se ha de apoyar en los derechos y en los intereses nacionales; se trata de que la legitimidad sea lo que siempre ha debido ser, una institucion política protectora de las demas instituciones sobre que estriban las libertades patrias.

No ha podido ocultarse á los que tanto las detestan que su dominacion tocaba á su término: demasiado han conocido que ni la situacion interna, ni la de la Europa les presentaban iguales probabilidades de buen éxito que las que anteriormente tuvieron. Ahora no han podido ni pueden, á la sombra de la autoridad Real, sancionar sus planes con los decretos de la Magestad; han tenido que renunciar á esta aparente legalidad y han acudido con las armas á la guerra civil. ¿Es un bien ó es un mal? Ciertamente que seria un mal, si pudiésemos, para llegar á la felicidad, dispensarnos de atravesar dias de tanto luto y de tanta ferocidad; pero bajo otro aspecto, acaso es un bien. La esperiencia nos enseña que con tales enemigos pueden esperarse treguas; pero jamas la paz. Triste es haber nacido para formar parte de una generacion condenada á tan aciagos sacudimientos; pero al fin hay por otra parte mucho de noble, y esclarecidas recompensas, en acabar con estas incertidumbres y en cooperar á fijar el porvenir de la Nacion.

Lo que importa ya, siendo esta nuestra verdadera posicion, es no perder de vista cual es y será su marcha natural tanto en este momento como en lo sucesivo. Los amantes del órden estrictamente legal emplearán todo su conato en que este no se interrumpa y le sostendrán con energía; ojalá alcancen sus laudables designios! Nosotros sin embargo que no hacemos profesion de optimistas recelamos que algunas veces las pasiones puedan sobreponerse á las leyes y hacerlas enmudecer. Dificilmente se evitaria; las turbulencias intestinas por su propia naturaleza conmueven la muchedumbre; los hombres que mandan ya militar ya civilmente viven mas que nunca en la ignorancia absoluta del porvenir. Un atentado repentino de los enemigos, una ejecucion injusta de hombres patriotas y honrados, unas violencias súbitas hielan los consejos de la razon y estremecen el alma.

El grito de la venganza resuena tremendo; un sistema de horribles represalias llega á ser casi irremediable, y asi es como las guerras civiles se imponen el sello de una frenética ferocidad. Cuando se tocan estos estremos, se cae en el reinado de las pasiones indefectiblemente. ¿Es decir por esto que se abandone el curso de las reacciones al capricho de la fortuna, á la violencia de los rencores y á la decision esclusiva de las armas? No. Lo que, sí, queremos inferir es que cuando no hay un Cromwel ó un Buonaparte que echen en la balanza el peso de sus nombres y de sus espadas para calmar los ánimos, para reunir á los vencedores, para aterrar y aniquilar á los malvados, no es dado á los hombres medianos acabar por sí solos con las calamidades de eras tan borrascosas. ¿Cuál es entonces el medio de templar hasta donde sea dable el arranque de las pasiones, de someterlas á la legalidad ó al menos á un cierto órden útil y preciso? El de apelar á la representacion nacional sin demora, el de cubrir los actos del Gobierno con la sancion y la ayuda de estas asambleas respetables, el de hacer ver que deliberan y mandan los interesados en las libertades públicas y en la dignidad del trono; el de no presumir locamente de sus propias fuerzas ni contar locamente con las propias reputaciones. En crísis semejantes rara vez aparece un hombre que lo pueda todo, y en España no le hay. Una tierna niña es nuestra Soberana; su augusta Madre, ilustrada y benéfica, es Regenta; al rendirles el homenage de nuestro amor y de nuestra lealtad, no podemos exigir ni de su edad, ni de su sexo que se arrojen á empresas características del nuestro. Sometámonos todos francamente á las condiciones de esta situacion. ¿Quién debe ser la egida de la nacion, dándole un punto céntrico para regularizar sus altos fines y amparándola en los *estravíos* que suscitasen las pasiones desenfrenadas? Isabel II. ¿Quién puede salvar el trono de esta y consolidarle? La nacion. Esta puede concurrir á ello en los campos de batalla; mas no puede tener, sino por medio de sus representantes, la participacion conveniente en los actos legislativos y de alta administracion. Si debemos prometernos órden, solo asi es dable. Quien desconociese estas verdades, se engañaria; y es un deber, mas que para nadie, para los hombres de estado el disminuir el número de nuestras desgracias cuando son evidentes muchos de los remedios que es fácil aplicarles. (*Rev. Es*

ESPAÑA.

Vigo 31 de marzo.

Por partes oficiales recibidos en esta se sabe que las tropas de doña María de la Gloria, al mando del insigne almirante Napier, despues de haber tomado el dia 23 á Camina con sus fuertes, y haber desembarcado mas gente, han ido ocupando sucesivamente á Viana, Braga, Barcelos, Gromarts y reunidas las fuerzas el dia 29 en Puente de Lima, van á caer hoy sobre Valenza de Miño, que se supone no hará resistencia. Los miguelistas que habia al mando del general Almer fueron batidos en san Tirso por Napier.

Idem 5 de abril.

Despues que Napier ocupó á Caminhia, se dirigió sobre Valenza, y habiéndola sitiado capit

el dia 3 á las seis de la tarde: y declarada por Doña María la otra plaza fronteriza de Monzon, puede considerarse bajo su dominio toda la interesante provincia de entre Duero y Miño. Asi véanos V. tranquilos, porque no hay que tener vigilancia con esta parte tan sospechosa antes de este acontecimiento.

Se van estrechando las distancias á D. Miguel y á su huésped, de modo que no sabemos dentro de poco donde se meterán: el desenlace de esta farsa creo está próximo, y no ha de dejar de ser gracioso.

Merino y Cuevillas han entrado en España, como V. sabrá á causa del poco ejército y escasa vigilancia que hay en las fronteras: puede que vengan á pagarlas. En Galicia se presentaron dos partidillas insignificantes.

Santiago 5 de abril.

Mi afectísimo amigo: Las cosas se van entonando con la venida del general conde de Cartagena: cayeron en poder de nuestras tropas Sesare segundo comandante de la partida de Lopez, y Albar cabecilla de otra faccion; el primero será fusilado esta tarde, y el segundo mas adelante. Ramos murió, y Lopez escapó milagrosamente. Se hace justicia recta en el pueblo, y los malvados tiemblan. Tambien se descubrió una conspiracion en la cárcel. Tenian cartuchos, y debian echarse sobre los soldados en el momento de la requisa, y salir ciento y tantos, ausiliados por fuera por los ladrones Tacende, Ayerde y otros con Lopez y su partida. Cada dia se descubre un nuevo pastel. Avisaré de todo cuanto haya. Interin se dice que las tropas de D. Pedro estaban haciendo fuego á Valenza, la que á estas horas debe estar en su poder.

Nota de la Redaccion. En virtud de cartas que hemos visto de Vigo y de Tuy podemos asegurar que las tropas de D. Pedro han entrado en Valenza do Miño el dia 3 del corriente y en todos los pueblos que hay entre Duero y Miño. Parece que se han apoderado de una infinidad de cajas de dinero y otros efectos. A consecuencia de esto sin duda se han entrado en España unos 200 portugueses miguelistas que se han presentado á nuestras tropas inmediatamente.

PORTUGAL.—*Viseo 27 de marzo.*

Continúa aquí el Pretendiente con su familia y los soldados que le acompañan, para quienes han sacado del almacen de provisiones 386 raciones, inclusos oficiales y sirvientes. El Pretendiente se dispone á trasladarse al cuartel general de don Miguel: tanto mejor para nosotros, pues el *Neron lusitano* se ve en los mayores apuros, á consecuencia de las rápidas conquistas del almirante Napier, la defeccion del vizconde de Santa Marta, y otros plausibles sucesos que nos hacen esperar con harto fundamento que la agonía del despotismo no será muy larga en este reino. El verdugo de Málaga, el ex-general Moreno, se halla en Albis con un puñado de hombres que no llegan á 50.

De Ciudad-Rodrigo con la de 2.

»Ayer hemos tenido cartas de Almeida, y en todas ellas se nos anuncia que la guarnicion no está ya en mal sentido. Hanse presentado algunos españoles de la comitiva de don Cárlos, y segun se nota en sus conversaciones, hállanse muy mal satisfechos del Pretendiente y la desesperada causa que fueron llamados á sostener. Dijo uno de ellos que si le fuese necesario perder una pierna para entrar en España, pasaria con gusto por ello; y todos manifiestan el mas sincero arrepentimiento de verse envueltos en las tristes consecuencias de tan insensata rebelion. Ya recibirá el *Universal* mas de una relacion de la derrota y fuga de 150 carlistas, la mayor parte portugueses, que quisieron entrar por el punto de la Figueruela, próximo á Sanabria. El 29 seguia el Pretendiente en Niseo, desde donde ha mandado sus 37 lanceros á la frontera en pequeñas partidas para saber los movimientos de las tropas del ejército del mando del teniente general Rodil. Entretanto se asegura el desembarco de las tropas de don Pedro en Viana, asi como que el estado de la corte de la ínsula Barataria, ó sea de Santarem, es muy crítico. Llegan tropas á nuestra plaza, y es muy grato observar la aptitud militar que ostenta y su entusiasmo por el trono legítimo. Ningun vecino se queja porque se le alojen oficiales y tropas, y los que pertenecen á la milicia urbana trabajan sin descanso en su organizacion. S. E. el general Rodil y su brillante oficialidad se esfuerzan en que las tropas adquieran la mas completa instruccion, siendo casi continuos los ejercicios militares.

De la misma plaza con la de 2.

»Por noticias recibidas esta mañana sabemos que el Pretendiente se disponia á salir el 3 de Viseo. Que una division de 8 ó 9 hombres salida de Oporto se dirigia sobre Braga. Que habiendo despedido el Pretendiente el cuadro de oficiales que se presentó en revista en Villareal el 15 anterior, diciéndoles que no los podia mantener ni los necesitaba en Portugal, se dirigieron á Braganza, y de alli pasaron por las inmediaciones de la sierra de la Culebra, y se introdujeron en España. Las tropas del mando del brigadier Azuar y un escuadron del 1.º ligeros los persigue, de modo que mañana 4, ó mas tardar el 5, serán prisioneros ó hechos pedazos.»

PORTUGAL.—*Lisboa 10 de marzo.*

Ejército de operaciones.—Escmo. Señor: Envio á V. E. para que se sirva elevarlo á noticia de S. M. I. copia del oficio del teniente coronel de cazadores núm. 3 José de Vasconcellos Bandeira de Lemoi, gobernador militar de la ciudad de Leiria, en el cual se refieren los nuevos laureles cogidos por las tropas de la Reina en la derrota del cuerpo de realistas de Troncoso en la aldea de Cruz, por una fuerza que dicho gobernador mandó salir de Leiria al mando del capitan de caballería José Acevevo Vellez. En el mismo parte verá V. E. el número de prisioneros hechos, con los demas obje-

tos tomados al enemigo, y el valor que mostraron los soldados de esta espedicion. Cuartél general de Cartaxo 6 de marzo de 1834.—El conde de Saldanha.—Ilmo. y Escmo. Sr. Agustin José Freire.

Ilmo. Sr.: Doce dias hace que esperaba la ocasion segura para destacar una fuerza á la aldea de Cruz y batir á los realistas de Troncoso que se ocupaban en vejar á los habitantes y ausiliar al corregidor de Thomar para ejercer toda clase de atrocidades. No pudiendo dirigir en persona la espedicion, nombré para que la mandase al capitan de caballería José Acevedo Vellez, el cual con 30 caballos y 250 infantes salió de esta ciudad á las ocho de la noche, y acaba de entrar con la gloria de haber derrotado á los rebeldes, cogiéndoles 34 prisioneros, entre ellos al gobernador Juan Moniz Barreto, muchos armamentos, algunas municiones, un tiro de mulas, caballos y machos. Las tropas de la Reina no han sufrido pérdida alguna. Dios guarde á V. S. muchos años. Leiria 5 de marzo de 1834, á las cinco de la tarde.—José Vasconcellos Bandeira de Lemos gobernador de Leiria.—Ilmo. Señor Pedro Pablo Ferreira de Sousa.

De la lista que con fecha 1º del corriente presenta el ayudante general del estado mayor de nuestro ejército aparece que en todo el mes de enero último se incorporaron en él 128 hombres con 15 caballos, fugados del ejército de D. Miguel, y en el mes de febrero lo verificaron 253 hombres con 28 caballos.

El gobernador militar de Faro dá parte al general en gefe con fecha 24 de febrero último de haberse presentado los rebeldes en número de 500 ó 600, con intencion de atacar la linea izquierda de aquella ciudad. Trabóse un tiroteo entre ellos y la pequeña fuerza que guarnece las baterías, la cual recogiéndose á las mismas atrajo á los primeros á su ruina; pues bastaron 12 tiros de artillería para ponerlos en precipitada fuga. No bien se esparció en la ciudad la noticia de su aparicion, cuando los ciudadanos de todas clases, los militares, los marinos y hasta los franceses y portugueses que estaban en el hospital heridos y mutilados, se presentaron queriendo ir contra el enemigo, y se les destinó el punto mas peligroso, en donde pasaron la noche. El gobernador recomienda á varias personas que se han señalado en aquella accion.

Idem 24.

El dia 13 de este mes se dió un combate en los alrededores de Lagos, habiendo dos regimientos miguelistas atacado á un batallon de infantería y tres escuadrones de caballería ligera mandados por el coronel Camphbell. A pesar de estar los enemigos en doble número, fueron destrozados, precisados á huir y á dejar en poder de los vencedores (que animados por el ejemplo de su intrépido gefe pelearon con el mayor entusiasmo), 90 caballos y 700 fusiles que iban bajo de la proteccion de los dos mencionados regimientos.

Se verificó cinco dias despues en Marvaon un suceso mucho mas importante en que el mismo coronel Camphbell tomó tambien una parte considerable, mandando la accion el brigadier general don Antonio Bacon. Los enemigos dieron un asalto desesperado á la fortaleza, el que recibió el general Bacon saliendo de ella por un lado al frente de dos regimientos de infantería y cuatro compañías de artillería, mientras el coronel Camphbell al frente de 560 caballos salió por otro lado de modo que se encontraron los miguelistas entre el fuego de la infantería y artillería por un lado y la carga de la caballería por otro lado, mientras recibia de lo alto de los muros de la fortaleza el sostenido fuego que vomitaban las almenas. Principiaron sin embargo los miguelistas á batirse con valor; pero viendo su espantosa pérdida se rindieron y tuvieron que entrar prisioneros en la ciudadela que venian á atacar. Persiguiendo la caballería de la Reina á cuyo frente estaban el brigadier general Bacon y el coronel Camphbell los destrozados restos del regimiento de cazadores y del de artillería del enemigo que habian podido escapar, dieron con un convoy miguelista que escoltaba 40 mulas cargadas con 2000 duros en metálico que parece habia traido de Lóndres, pocos dias antes, el capitan Robinson, uno de los agentes de D. Miguel en aquella capital, y que habiendo venido á Portugal habia logrado llegar con la espresada cantidad hasta Figueira.

Estas ventajas señaladas han debilitado sumamente las fuerzas del partido de D. Miguel y contribuido mucho al aumento de los desertores que de su disperso ejército llegan por bandas á las plazas de la Reina á incorporarse con los leales defensores de su legítimo trono.

PALMA.

Orden de la plaza del 20 para el 21 de abril.

Gefe de dia el teniente coronel D. Antonio Montaner, capitan del regimiento infantería de Soria. Parada, capitan de hospital y provisiones y sargento de hospital Soria.

De órden del Escmo. Sr. Gobernador—Juan C.

Funcion de iglesia.

Concluyen las 40 horas en la iglesia de los PP. capuchinos dedicadas al Patrocinio del Patriarca S. José. Esposicion del Smo. á las 6½ de la mañana: á las 10 misa solemne con música: y á las 7 de la tarde se reservará el Smo. despues del santo ejercicio de la oracion.

Aviso de particulares.

El juéves 24 del corriente saldrá para Iviza y Valencia el falucho Sto. Cristo, al mando del patron Antonio Nadal: admite carga y pasageros.

Una mujer de 24 años y la leche de 2 d. desearia encontrar criatura para criar en esta imprenta darán razon.

Imprenta de D. Felipe Guasp, IMPRESOR REAL.